



Delegación Episcopal
de Familia y Vida



9. La fiesta, tiempo para el Señor

- » CANTO Y SALUDO INICIAL
- » INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO
- » LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

²³Sucedió que un sábado, cruzaba Jesús por los sembrados, y sus discípulos empezaron a abrir camino arrancando espigas. ²⁴Los fariseos le decían: «Mira ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?». ²⁵Él les responde: «¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y él y los que le acompañaban sintieron hambre, ²⁶cómo entró en la Casa de Dios, en tiempos del Sumo Sacerdote Abiatar, y comió los panes de la presencia, que sólo a los sacerdotes es lícito comer, y dio también a los que estaban con él?». ²⁷Y les dijo: «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado. ²⁸De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado» (**Mc** 2, 23-28).

¹ Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. ³Simón Pedro les dice: «Voy a pescar». Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo». Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.


» » *continúa* » »

« «

⁴Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. ⁵Jesús les dijo: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No». ⁶El les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. ⁷El discípulo a quien Jesús amaba dice entonces a Pedro: «Es el Señor». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso el vestido –pues estaba desnudo– y se lanzó al mar. ⁸Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos. ⁹Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. ¹⁰Jesús les dice: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar».

¹¹Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. ¹²Jesús les dice: «Venid y comed». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», pues sabían que era el Señor. ¹³Viene entonces Jesús, toma el pan y se lo da; y de igual modo el pez. ¹⁴Esta fue ya la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. (**Jn** 21, 1-14)

El domingo nace como **memoria** semanal de la resurrección, celebra la **presencia** actual del Señor y espera la **promesa** de su venida



Más allá de su práctica legalista, Jesús reconoce, vive y recomienda el significado del sábado. Jesús cumple el sentido del sábado, liberando al hombre del mal. Jesús es el **Señor** del sábado




La celebración de la Misa se convierte en el corazón vivo y pulsante del día del Señor. La eucaristía nos permite atracar nuestra nave en la ribera del misterio. En el domingo, la familia encuentra el centro de la semana.

La Eucaristía de domingo forma la familia, y la familia, en la comunidad cristiana, de algún modo hace la Eucaristía.

En la eucaristía, la familia recibe la vida nueva, acoge el don del Espíritu, escucha la Palabra, comparte el pan, se expresa en el amor fraterno.

El domingo la familia dedica espacio y tiempo, aprende que la vida no está hecha sólo de necesidades que satisfacer, sino de relaciones que construir, se alimenta en la mesa de la Palabra y del Pan, educa a los hijos en la escucha de la Palabra, retomando en casa lo que se ha escuchado en comunidad cristiana.



A black cross stands on a rock against a blue sky with clouds. The cross is the central focus, symbolizing the crucifixion of Christ. The background is a soft, hazy blue sky with wispy white clouds, suggesting a bright, clear day.

La memoria de Cristo crucificado marca la diferencia entre el domingo y el tiempo libre.

Es la Pascua de Jesús, donde experimenta su resurrección.

El domingo nos hace sentir el clima de las primeras comunidades que lo vivían como anticipo y promesa de la transformación del mundo, fuente inagotable, alimento del sentido de la esperanza

La familia
cristiana
organiza su
vida, se educa
a sí misma y a
sus hijos de
manera que
pueda dar
prioridad a la
Misa respecto
a cualquier
otro
compromiso,
día de piedad,
alegría y
liberación.



PREGUNTAS PARA LA PAREJA DE ESPOSOS

¿Cómo sentimos en nuestra familia el domingo y el encuentro con el Señor resucitado?

¿Los gestos y la ritualidad en casa y en la comunidad permiten percibir la vida nueva de Cristo resucitado, la alegría de su presencia?

¿La experiencia de la gratuidad de las cosas y del tiempo, la escucha de la Palabra en casa y en la iglesia, la mesa eucarística compartida, nos hacen vivir el domingo como pascua semanal?

¿En qué momentos del año especialmente, y con qué gestos vivimos la Eucaristía dominical como tiempo de la espera y de la esperanza?

PREGUNTAS PARA EL GRUPO FAMILIAR Y LA COMUNIDAD

¿En la sociedad actual qué impide vivir el domingo como **dies Dominicus** (día del Señor)?

¿La educación al rito y el clima de la comunidad cristiana introducen verdaderamente al encuentro con Jesús crucificado y resucitado?

¿Cómo el domingo puede convertirse en el día del Evangelio y de la memoria de la resurrección de Jesús?

¿De qué modo el camino del año litúrgico, con sus tiempos y sus fiestas, logra expresar la espera del Señor?

- » COMPROMISO
- » PRECES
- » PADRE NUESTRO
- » CANTO



Delegación Episcopal de Familia y Vida

Textos

Catequesis preparatorias para elVII Encuentro Mundial de las Familias (Milán, 30 de mayo al 3 de junio de 2012. Pontificio Consejo Para la Familia.
Disponibles en <http://www.family2012.com/es/catequesis>.

Imágenes

MorgueFile.com

Realización

Delegación Episcopal de Familia y Vida de Zaragoza

Edición

[Gabriel Mora](#)